

El Universal, jueves 10 de julio 2014

Orlando Ochoa

www.pensarenvenezuela.org.ve

Twitter: @orlandoochoa

La magnitud de la crisis

Los venezolanos desconocen todavía la gran magnitud y profundidad de la crisis económica en curso. El mundo político no le ha dado el trato adecuado a la grave situación. Incluso, su origen, una gigantesca operación de extracción de recursos financieros del Gobierno, PDVSA, BCV y de endeudamiento por parte de Hugo Chávez, para fines políticos, electorales, obras sin impacto económico y transferencias sociales, desde el 2004, es negado por quienes en afán de consolidar una “marca” política populista lo llaman el comandante eterno e infalible.

El caos fiscal es parte central de la errada e inescrupulosa estrategia de “transición al socialismo”. Fueron los “principios” socialistas los que distorsionaron los mercados, tumbaron la producción con estatizaciones, justificaron controles de cambio, precios, ganancias y la sobrevaluación sistemática del bolívar; el gran diferencial cambiario respecto al mercado paralelo, estimuló la sobrefacturación, corrupción y el contrabando, que agudizan el desabastecimiento y escasez. Un gran fracaso económico.

Reordenar el mercado cambiario, para converger a un régimen de libre convertibilidad (y acabar con el paralelo), exigiría enfrentar enormes desequilibrios fiscales y monetarios, reestructurar obligaciones financieras y liberar el flujo de divisas de PDVSA de obligaciones políticas, elevar substancialmente las reservas internacionales y un plan para bajar la inflación. Se trata de hacer funcionar mercados, un proceso racional de formación de precios y de reactivar el aparato productivo privado y público. Al intentar hacer esto un Gobierno con baja credibilidad, elevará la cifra bajo la línea de pobreza por encima de 50% de la población para el 2015.

Ramírez, además de no tener la autoridad moral para hacer la rectificación, no está en capacidad de controlar el Gobierno y tirar al basurero el “Plan de la Patria”, inaplicable y basado en falsos supuestos, sin hablar de una dirigencia de formación marxista que cree todavía en los enlatados ideológicos repetidos por Venezolana de Televisión. Quizás Rafael Ramírez hace los anuncios reformistas, sólo para preparar su salida del Gobierno, con el reconocimiento tardío de que él llevó a Venezuela al fracaso, pero intentó dejarnos la idea (falsa) de que quiso rectificar cuando rodábamos en caída.